

Ganadores Concurso de Relatos Breves Curso 2020/21

1ª CATEGORÍA

PREMIOS AMPA

PRIMER PREMIO:

Los monstruos de la basura de **Pablo Gil Blanco** (1º ESO C)

SEGUNDO PREMIO:

La importancia de una atmósfera limpia de **Marina Pascual Hernández** (1º ESO E)

PREMIOS ERASMUS +

PRIMER PREMIO:

Narices de **Martina Candau Peña** (2º ESO C)

SEGUNDO PREMIO:

Recapacitemos de **Víctor Hernández Muñoz** (1º ESO C)

2ª CATEGORÍA

PREMIOS AMPA

PRIMER PREMIO:

El monstruo que creamos de **Emma Cortázar Sampelayo** (3º ESO D)

SEGUNDO PREMIO:

Explosión de **Yoana Casado Bogomilova** (3º ESO D)

PREMIOS ERASMUS +

PRIMER PREMIO:

Respira Vida de **Vicente Bueno de la Calle** (3º ESO C)

SEGUNDO PREMIO:

La mina de esperanzas de **Nicolás Fernández Calle** (3º ESO D)

Haz click sobre el nombre del autor para poder leer el relato.

LOS MONSTRUOS DE LA BASURA

Érase una vez, hace no mucho tiempo, en las afueras de Valladolid, se encontraban los monstruos de la basura, que vivían en las más profundas cuevas. Sentían una gran ira hacia los humanos, así que se establecieron en colonias a lo largo de todo el mundo lejos de esos despreciables humanos. Además, como estaban hechos de plásticos, contaminaban el aire, ensuciando la atmósfera. Hasta que un buen día, yo, un insensato, me metí en una de sus guaridas. Allí me hallaba, escondido entre los minerales y los residuos, yendo de lado a lado, y de repente, uno de los temibles monstruos se dirigió hacia mí y... ¡pegó el mayor gruñido que jamás había oído! En un abrir y cerrar de ojos vi como hordas de ellos venían a por mí. Toda la vida me pasó por delante, como si fuera el tráiler de todos los momentos que había vivido. Sin pensarlo dos veces salí pitando. Me recuerdo bajando escalones a toda velocidad. Me tenían acorralado, no podía hacer nada, no existía escapatoria posible. Me rendí, me tiré al suelo y deseé haberme quedado en casa aquel día, pero, noté algo en mi bolsillo... ¡Eran unas tijeras y unas vendas! Se me ocurrió una gran idea, intentar retirarles la basura, tal vez hubiera algo bueno debajo de esa capa de residuos. Así que cuando uno de ellos estaba lo suficientemente cerca, me puse a ello... No creía lo que veían mis ojos: ¡Debajo de todos esos restos había piel, pelo y plumas! ¡Resulta que en realidad eran animales atrapados en el plástico! Sin dudarlo continué con el trabajo y cubrí sus heridas con las vendas. Había todo tipo de animales, y en vez de atacarme, me llevaron a la salida. Al llegar a la superficie, me guiaron hasta mi casa y luego se fueron libres por fin. Después de todo ese lío, decidí hacer un documental sobre mi experiencia, inspiré a mucha gente a repetir el proceso en diferentes colonias, incluso escribí un libro sobre esta historia y lo mandé a un concurso. La atmósfera dejó de ensuciarse, sin embargo, tristemente el daño ya estaba hecho. Aunque mi trabajo había concluido, aún quedan muchos más problemas que solucionar y muchas más aventuras por vivir.

Esto tan solo había sido el principio de un gran camino que recorrer.

Reportero ecologista

[Volver](#)

LA IMPORTANCIA DE UNA ATMÓSFERA LIMPIA

Imagina un día en que las aves ya no vuelen con tanto ímpetu, ¿qué será aquello que las ha hecho decaer?

La Tierra ha perdido su color intenso, ¿qué fenómeno causará su palidez?

Los ríos han cambiado su color cerúleo, por uno aceitunado ¿a qué se debe esta variante de color?

Todo son nubes, de tonalidades grisáceas, ¿por qué? ¿por qué, mundo?

La respuesta a estos interrogantes es simple. Aunque no se perciba a simple vista, se puede apreciar en las cosas más sencillas (un río, las aves, las nubes, etc.)

A pesar de que la población intenta poner remedio, el daño ya se ha producido, la atmósfera ya ha sido gravemente afectada... ¡Por fin se dan cuenta de que las advertencias no iban en vano!

Pero ahora, volvamos a la realidad durante unos instantes y recapitemos. Afortunadamente, la vida no se ha vuelto así todavía, pero pronto lo hará si no modificamos nuestros actos. Aún podemos evitarlo. ¡No podemos perder ni un solo segundo!

Todas las cosas empiezan por insignificantes detalles que, aunque parezcan cuestiones pueriles, no lo son. Un simple gesto como introducir el residuo correcto en el depósito adecuado, ir caminando o en transporte público en vez de utilizar nuestro vehículo, o hacer un consumo responsable del agua, puede ayudar a mejorar nuestra calidad de vida y por lo tanto el nivel de contaminación de nuestra atmósfera.

Si los niños lo comprenden, ¿por qué los adultos no?

¡Da el primer paso y ánimo a cambiar!

-Margarita White-

[Volver](#)

NARICES

Hola, soy una nariz, sí una nariz. Sé que no es muy común que una nariz cuente cuentos, pero aquí estoy.

Aunque no te lo creas las narices tenemos nuestras propias historias y vidas, y como cualquier ser vivo tenemos preferencias: hay cosas que nos encantan, como cuando olemos ese rico olor a pastel de chocolate; pero hay otras que no nos gustan tanto, como cuando es época de alergias, todo el rato llenas de mocos.... ¡UFF que horror! Hoy, específicamente voy a hablaros de lo que todas y sin excepción ninguna nariz aguanta: el aire sucio. Sabe demasiado mal, es pegajoso y te ensucia. Vale, siendo sincera no he venido a hablar sin más, he venido a hacer una petición a los humanos. Por favor seres que nos llevan puestos en su cara diariamente, ¡Cuidad lo que hacéis! No sois conscientes de lo mal que se pasa cuando el aire está contaminado. Lo he estado hablando con mis amigas y como vemos que no sois capaces de controlaros os hemos hecho una lista de sugerencias para limpiar el aire:

1. No seáis tan vagos de coger el coche para ir a todas partes. Podéis ir andando, o en bici, o incluso os permitimos ir en autobús.
2. Otra forma muy sencilla es reciclando. Separando los envases, el vidrio, el papel... aunque parezca que no ayuda mucho.
3. Usa la menor cantidad de plástico posible, porque luego esos envases se queman y producen gases tóxicos para el medio ambiente.

En fin, hay un millón y medio de formas para ayudar a no contaminar para que vuestras preciadas narices, nosotras, no suframos tanto.

Esperamos que con esta carta os reconsideréis, y penséis lo que nos estáis haciendo.

Perséfone

[Volver](#)

RECAPACITEMOS

El otro día vi una imagen que me impactó: una capa negra cubría mi ciudad. Llevaba un tiempo escuchando en las noticias que los niveles de contaminación estaban creciendo alarmantemente. Nunca me había planteado de forma tan seria cambiar mis hábitos para que esto cambie.

Siempre he pensado que lo que tenemos hay que cuidarlo y valorarlo. Por ello, me he decidido a cuidar nuestro planeta. Sufrimos un grave problema; el aire que respiramos no es puro, está contaminado; se está volviendo irrespirable. Después de esta reflexión os voy a enseñar lo que yo hago para frenar la contaminación.

Con pequeños actos como usar energías renovables en la fábrica que dirijo, utilizar mi bicicleta más a menudo y comprarme un coche eléctrico creo que puedo ayudar a detener esta imparable destrucción de la atmósfera.

Entre todos podemos cambiar esta situación, pero tenemos que concienciarnos y aportar nuestro granito de arena. Cumplid todos, por favor. No vale con que solo obremos bien unos pocos. Me encantaría que los gobernantes, dirigentes, ministros; personas que tienen en su mano revertir esta situación medioambiental, tomarán conciencia del desastre al que nos encaminamos y tomarán medidas enfocadas en solucionar el problema de la contaminación atmosférica. Que hagan un llamamiento a la sociedad para que entre todos actuemos. Esto es mucho más importante que los contratos millonarios, el poder y los paraísos fiscales.

Esto nos incumbe a todos. Hay que darse cuenta de que hay que cooperar porque si no el planeta se va a destruir. Mejor dicho, lo estamos destruyendo.

Está en nuestras manos hacer de la Tierra un lugar mejor, respirable y habitable.

Sr. Greto.

[Volver](#)

EL MONSTRUO QUE CREAMOS

Aun tosiendo una brillante sangre color vino y completamente aturdida, me levanté como pude para un segundo asalto. Busqué con mis melancólicos ojos, que algún día fueron verdes esmeraldas, ahora carbones nublados. No logré divisar a mi cruel adversario, pues era invisible, pero dañaba mi cuerpo hasta el punto de hacerme caer asfixiada. Llovían mis ojos al ver la destrucción en la que se encontraba lo que un día fue mi hogar, nuestro hogar. Tras comprender que allí solo estaba yo y el monstruo que habíamos creado, en mi último delirio me vinieron a la mente recuerdos de infancia, historias, películas, documentales de paisajes para mí irreales, pero para ti, el mundo. Las palabras de los que tratábamos de locos, advirtiéndonos de la realidad de nuestras peores pesadillas, nosotros solo reíamos, ignorábamos. Y ahora, ¡allí estaba!, asesinándonos. “Al fin y al cabo, es lo que merecemos. Solo retrasábamos lo inevitable” pensé. Ya casi viniendo la muerte a por mí, las últimas memorias fluían por mi agobio. Seguí pensando, recordando. Los que tanto negaban, los que no aportamos, bien pudiendo. Los que teníamos miedo, pero no remediábamos. “Cómo tan tontos fuimos, tan débiles creyéndonos tan fuertes”. Mi último aliento, ya no me dolía, deseaba dejar de respirar esa doliente atmósfera que algún día tratamos de indispensable, pero bien habíamos maltratado. Ahora, venía a vengarse.

VIRTUAL

[Volver](#)

EXPLOSIÓN

Se está debilitando, sus fuerzas están llegando a su límite, y lo único que puede hacer es luchar por esos extraños seres, llamados seres humanos, que la están matando.

La capa de ozono se mantiene calmada esperando el momento de desaparecer y solo convertirse en pequeñas partículas de ozono, que flotarán libres por una atmósfera descuidada. Observará como la Tierra arde como el mismísimo infierno, y los humanos se convertirán en simples cenizas, que serán olvidadas.

Sonríe ante la perspectiva de saber que jamás vivirá algo así, cuando eso ocurra ella ya estará muy lejos. Pero esa instantánea felicidad cambió radicalmente al dolor, un dolor oscuro y creciente. Observa los pequeños agujeros de su cuerpo con pesar y los pequeños rayos de luz ultravioletas que cruzan sin impedimento alguno. Ver cómo impactan contra el planeta que tantos años había protegido la provoca una extraña mueca de decepción.

Los humanos habían sido cuidados por ella, obligando a las luces nocivas a retroceder y a estar en una guerra permanente con ellas. Sin embargo, y muy a su pesar, había sido derrotada en cuanto sus queridos hijos, como a ella le gusta llamarlos, la habían apuñalado por la espalda. Aquella tracción, aun siendo inconscientemente, les había llevado a su propia muerte. Una muerte lenta, dolorosa, y horrible ante cualquier pupila.

Cada vez hay menos esperanzas de tener una vida futura, y eso la capa de ozono lo sabe. A pesar de ello, su amor por la gente residente bajo su manto, es tan grande que sigue trabajando como capa protectora.

Un dolor se rehace en ella y, esta vez, está llegando a ser incluso insoportable. Mira su lado derecho revolviéndose con aflicción, y entonces comienza de nuevo, una explosión de sus partículas formó un círculo en su interior que deja pasar más luz ultravioleta.

En cuanto nota otro estallido en otra parte de su cuerpo, y otros dos más, comienza a perder el control y a entender que todo aquello ya ha acabado. Cierra los ojos y suspira pesadamente, rezando por sus hijos que tanto ha protegido.

La capa de ozono desaparece convirtiéndose en únicamente un montón de partículas sin función alguna, mientras los humanos comenzarán a ser olvidados.

Atmen

[Volver](#)

RESPIRA VIDA

Hola, soy un personaje que vas a conocer muy bien y si te preguntas que hago aquí es porque estoy hablándote a ti. Quiero que me escuches sobre un tema: la importancia de una atmósfera limpia y para eso te voy a contar un cuento.

Fabián era un niño de 10 años que solía pasear por el campo con su padre y su madre. Era alto, castaño de pelo y un poco moreno de piel.

Llevaban un buen trecho cuando el niño se alejó un poco para jugar y descubrió algo que no pudo olvidar. En el suelo había un gran agujero lleno de basura, toneladas de basura.

Pasaron unos días y se acercaba el cumpleaños de niño y él les decía siempre a sus padres que para el día de su cumpleaños quería recoger basura del bosque, pero sus padres insistían en que hiciera algo más divertido, pero él no quería. Así que el día de su cumpleaños quedó con sus amigos para ir por la ciudad a recoger basura. El día fue entretenido y muy agotador así que después de cenar y abrir los regalos el niño se fue a la cama.

Al día siguiente Fabián se despertó tarde ya que era sábado y cuando se asomó a la ventana vio a mucha gente recogiendo basura y es que el día anterior, mucha gente vio cómo se esforzaba y decidieron ayudarlo. Fabián no podía creerlo. Se vistió muy deprisa, desayunó rápido y se fue a ayudar a toda esa gente.

El alcalde de esa ciudad vio el esfuerzo que estaban haciendo los ciudadanos y decidió ayudarles yendo al bosque a recoger basura junto a Fabián y sus amigos con camiones de basura y personal del ayuntamiento. En 5 horas dejaron eso como la patena.

Y así con mucho esfuerzo y dedicación el lugar quedó más limpio que nunca y así es como se mantiene hoy en día.

FIN

¿Sabías que el personaje de esta historia soy yo ahora con 23 años? Y sigo cuidando el medio ambiente, la atmósfera y escribo relatos como éste para concienciar a los más pequeños a que cuiden el medio ambiente.

Tanque

[Volver](#)

LA MINA DE ESPERANZAS

Seguramente, sea aquel el lugar más terrible donde he estado: la mina de carbón. No lo pongo en duda ahora que lo pienso mejor, sino que lo afirmo, ha sido el lugar más terrible en el que he estado. En el municipio de Velilla del Río Carrión hay 2 minas y por desgracia tuve que trabajar en ellas durante más de 25 años, el peor ambiente de mi vida. Con lo que me gustaba salir al campo a pasear, tan fresco y limpio, y luego me metía en una cueva oscura sucia y con un ambiente lleno de enfermedades. Podía haber perfectamente un accidente al mes, y por no hablar de las terribles enfermedades que podías coger yendo ahí, un aire muy contaminado y lleno de virus respiratorios, como el coronavirus ese, que ahora está por toda España. Bueno y peor que eso, podías morir en pocas semanas como no te atendieran bien y como antes no tenían los mismos recursos pues...

Menos mal que me trasladaron cuando ya era un hombre al ferrocarril, a cargar y descargar el carbón. Toda la mañana hacíamos el recorrido de la mina a Ponferrada y fue allí cuando me di cuenta de lo que hemos estropeado el planeta, viendo la central de Carbón echando humo por las chimeneas. ¡Todo el día echando humo, toda la semana, todo el mes y todo el año! Yo estaba muy agradecido por varias cosas: de tener un trabajo y poder alimentar a mis hijos, de no haber muerto por una de esas terribles enfermedades de la mina y de vivir en el pueblo donde vivía, poco tocado por la contaminación del aire que yo veía en Ponferrada. Mi trabajo, nunca me arrepentiré de haber trabajado ahí, me enseñó más de lo que podáis creer. Fue allí en el ferrocarril donde aprendí que podía contribuir a tener un mundo más verde y pensando en limpio. Ese trabajo me enseñó lo mucho que vale nuestro planeta, no hay otro igual y tenemos que cuidarlo y pensar por él siempre que podamos

Niclaus

[Volver](#)